

22 janvier 1949

GIROS a

PABLO BENAIGES

C.C Postal n° 1328-79 TOULOUSE (Hte.-Gne.)



Organo de la F.I.J.L. en Francia

RUTA es un periódico educativo y revolucionario. Su misión es despertar la conciencia de nuestra juventud exilada, estimulándola a que haga de su vida un conjunto armónico y útil a la noble causa de una humanidad libre.

RUTA vive del esfuerzo moral y material de sus jóvenes lectores, quienes deben ayudarla a superarse para que alcance su alta misión, propagando nuestro vocero entre todos los hombres amantes del estudio y de la libertad.

Editorial La danza de los millones

Las cosas y cosas nuevas que se hacen al día...

Las promesas para el año, brotado de las alforjas del Padre Noel...

Estudiar la procedencia de estas cifras y estadísticas...

LA HISTORIA

UNO de los factores más relevantes de la tragedia ibérica ha venido ocurriendo desde la victoria...

En la mayoría de los acontecimientos revolucionarios históricos, no se había dado un caso de ayuda...

MIENTRAS la gran prensa americana se limitaba a publicar la crónica del golpe de mano de los coronales de Venezuela...

El periodista H. Hart Phillips comunica al 'Times', de Nueva York, del 6 de diciembre, desde La Habana: «Gallegos atrae el vagar militar...»

Por su parte, L. F. Stone escribe en 'Star' del 12 de diciembre: «En el Departamento de Estado y en la Embajada se tiene a desmenuar la declaración hecha por Gallegos en La Habana...»

El Baalbek de Johannesburg

En tiempos del emperador romano Antonio el Píadoso, fue construido en Baalbek (Siria) un hermoso templo cuya fachada estaba compuesta de seis columnas...

El enorme bloque granítico es considerado como el más grande del mundo...

Su peso asciende aproximadamente a un millón cuatrocientos mil kilos...

Los sabios y exploradores que han visitado las ruinas de Baalbek se han preguntado, sin encontrar respuesta, cómo había sido posible...

Las minas de Johannesburg demuestran la renouación de nuestras aserciones. Situadas en el 'Transvaal, dominio de la Albión opresora...

Trabajan los mineros de Johannesburg a unos mil metros de profundidad, socoados por el calor asustante que reina en las galerías...

Y todo por qué? Porque el opresor tiene la fuerza...

que la tiranía se halla por doquier y por doquier se hallan los esclavos modernos.

Todo esto requiere una solución, una solución rebelde y humana...

Existe el paralelismo entre la solución eterna de entonces y la solución de ahora...

La solución eterna es la revolución social, porque eterno ha existido, existe y existirá...

El resultado de nuestra creación. La sociedad aumenta...

La sociedad es el resultado de una prosperidad positiva...

Como la vestimenta del hombre, así también el gobierno es solo un signo de la inocencia perdida...

SEQUIA.—Flaqueo de los labradores pobres, cuyo jugo nutrido es la tierra...

Los compañeros de aquella localidad...

LA ANGIUSTIA DEL TIEMPO

El Tiempo me aplasta. Quiero vivir sin límites—sin límites parciales—pero el Tiempo limita mi vida...

Derrotar el espacio ha sido el triunfo máximo del hombre moderno, ha logrado este acomodar el vacío a sus necesidades...

La afirmación es rotunda: la humanidad ha vencido el espacio. Más exactamente, la humanidad vive en la era en que el espacio comenzó a ser vencido...

Pero el triunfo dista mucho de ser integral. La vida humana se muestra impotente para romper el principal yugo que la ata...

Esa angustia del tiempo, como la llamo, esafortunadamente algo más que un problema metafísico. Supera el frío interés de una duda abstracta...

La humanidad ha construido ella misma el círculo en que hoy se debate. El tiempo la tortura, pero no se decide a terminar con él...

Y el hombre advierte esa angustia, advierte que su vida puede ser otra, otro su contenido...

La angustia del tiempo, otro problema a resolver. El problema del individuo que exige un alto en la carrera...

Nueva F. Local En la localidad de Le Creusot (S. E. L.) ha sido constituida una nueva Federación Local de la Federación I.J.L.

Los compañeros de aquella localidad...

La barrera de alambiron

Las castreñas publicitarias de América meten horribro bochinche a propósito de la cortina de hierro...

Los europeos, que de leñidos ni un pelo tienen, van verán como coetran de descorrer el telón de acero ondulado...

Cada Republicana americana está a merced de un trust yanqui o de una oligarquía criolla...

Las sucesivas guerritas de nervios y las guerrazas trontoluenas que juegan con nuestro glóbulo al diávoli y lo están mondando...

Gobierno en engorde porcino, decía faustindomingamente el lustroso Sarmiento...

En América existen las mismas libertades que en Kamachaka, pongo por poco de civilización...

Lo de la facultad de establecer donde a usted le cupla, eligiendo para violar la selva virgen más de su gusto...

Solo en el mundo me he conocido recién llegado de la pesca de catarros como salmones...

Peró, ¿en este caso? Vete al Brasil, en lo de los bosques como naciones y de los ríos como océanos...

A nuestros consultantes

A ruego de nuestro estimado colaborador Dr. Fúljon nos dirigimos a todos los compañeros...

BOLETIN DE SUSCRIPCION

El companero... domiciliado en el N.º... departamento... se suscribe a «RUTA» por... francos envío por mandat-carté...



(Continuación) II

De repente reaccionó para restablecer la situación: —Está usted en la luna... El oficial no se dio por aludido...

era algo así como el poder moderador y repartía carteras a diestro y siniestro... Llegó a la cárcel la deseada nueva del indulto de Acher...



(De nuestros corresponsales en el Interior) NOTICIAS DE BARCELONA

Del arte religioso.—Criterio es el título de una revista quinencial de problemas contemporáneos...

Disminución en las multitudes del sentido cristiano de la vida. Rara vez los artistas son creyentes prácticos...

A partir del siglo XIX, la aristocracia, empobrecida y ovisuada de sus deberes, ni aun en la mayoría de los casos tiene talentos...

Falta de educación artística en las personas piadosas. Por diversas razones de orden social y económico...

Falta de educación artística en las personas piadosas. Por diversas razones de orden social y económico, no son frecuentes entre las personas más consagradas...

Gracias, señor marqués de Lozoya. Su artículo es altamente instructivo. ¿Será por esto que no hay artistas en España?

Los corresponsales españoles en el extranjero.—Guy Bueno es un periodista español que con una mentalidad retrógrada...

Barcelona.—Fiestas y más fiestas. Ya me está dando asco hablar tanto de santos, pero éste es el pajolero ambiente que se respira aquí...

atalana. Y la fiesta del caudillo, que no tardará en ser canonizada. Con ocasión de estas abundantes fiestas...

Imaginad que en estas antiguas callejuelas el régimen nacional de Franco, mas allá del mercado de santa Catalina y mas abajo de la calle Bajó de San Ferrer...

Y termina su artículo el Sr. Guy Bueno, diciendo haber prometido a los italianos hablarles de la verdad española. Naturalmente, se referirá a la «verdad franquista»...

Reyes Maros.—Ya han pasado los Reyes, pero no me han dejado nada a pesar de haber puesto en el balcón un par de zanahos del 45...

Los ladrones ricos disfrutan de los deliciosos olores de la atmósfera de paz, trabajo y bienestar que floren en los jardines advayaletos...

En la localidad de Tauriac de Moron ha sido constituida una nueva F.L. de la F.I.J.L. Los compañeros que la componen han iniciado su obra juvenil con entusiasmo y ahinco...

Higiene urbanística de la España de Franco

En la localidad de Tauriac de Moron ha sido constituida una nueva F.L. de la F.I.J.L. Los compañeros que la componen han iniciado su obra juvenil con entusiasmo y ahinco...

Otra nueva F. Local

En la localidad de Tauriac de Moron ha sido constituida una nueva F.L. de la F.I.J.L. Los compañeros que la componen han iniciado su obra juvenil con entusiasmo y ahinco...

El maquinismo y el comunismo dividieron a los ingleses cooperadores.

El maquinismo y el comunismo dividieron a los ingleses cooperadores. Emigraron del sector cooperador los ricos nuevos y se situaron en el liberalismo de entretiempro. Pero la base quedó anclada en su ideología popular...

El socialismo continental no comprende bien este matiz británico incontestablemente insular.

El socialismo continental no comprende bien este matiz británico incontestablemente insular. Los ingleses inculcan, desde sus vaiven doctrinal más o menos conformista de la Europa continental...

Joyeux en la sala Seneca

Prosiguiendo su labor propagandística sus grupos de labores pertenecientes a la F.A.P. organizó el pasado día 14 una concentración en la Sala Seneca...

El conferenciante disertó sobre el tema «Los anarquistas frente a los socialistas actualizados», mostrando en el transcurso de su interesante peroración los innumerales desatinos cometidos por los políticos y militares...

La nacionalización —dijo— es un combate por el P.A., considerando que no se puede pretender dar solución al problema económico del proletariado cambiando su patrón. El Estado es el peor de los explotadores...

Sobre las actividades del Partido Comunista, Joyeux demuestra inconvertiblemente la incongruencia y la desfachatada de las actividades propagandísticas a que se libran.

Habla de los escolares utilizados en la preparación de la guerra por los países llamados democráticos y dice que en ningún instante fueron fundamentalmente respetados. La emancipación social no puede ir separada de la emancipación económica...

Realidades y no utopías

Europa es un volcán de protesta rebelde. A través de la distancia guerra por los países llamados democráticos y dice que en ningún instante fueron fundamentalmente respetados...

Es necesario que los pueblos, y especialmente los trabajadores, se den cuenta de que la futura mayoría no reportará ni beneficio social. Todo lo contrario, sólo reportará privaciones y sufrimientos...

Otra nueva F. Local

En la localidad de Tauriac de Moron ha sido constituida una nueva F.L. de la F.I.J.L. Los compañeros que la componen han iniciado su obra juvenil con entusiasmo y ahinco...

El maquinismo y el comunismo dividieron a los ingleses cooperadores.

El maquinismo y el comunismo dividieron a los ingleses cooperadores. Emigraron del sector cooperador los ricos nuevos y se situaron en el liberalismo de entretiempro. Pero la base quedó anclada en su ideología popular...

El socialismo continental no comprende bien este matiz británico incontestablemente insular.

El socialismo continental no comprende bien este matiz británico incontestablemente insular. Los ingleses inculcan, desde sus vaiven doctrinal más o menos conformista de la Europa continental...



ORGANO DE LA F.I.J.L. EN FRANCIA

PUBLICACIONES medicas sanitarias

Por el Dr. Dujoil

Sifilis congénita

La sifilis congénita puede ser consecuencia de la sifilis adquirida del padre o de la madre, o sea, también de la herencia de la madre sola.

La continuación a las antiguas creencias (ley de Colles-Baumes y Profeta) según las cuales un padre sifilítico podía procrear un hijo sifilítico, cuando indudablemente la madre, se ha contagiado, gracias a la reacción de Wasserman, que toda sifilis congénita, implica una madre sifilítica.

Como decíamos en artículos anteriores, la sifilis puede evolucionar de una forma solapada, sin manifestaciones aparentes, hasta el extremo de hacer morir a un niño, a la madre o al padre, pues existen ciertos síntomas que aun no siendo exclusivos de la sifilis, por su especial evolución, denotan la persistencia de la infección latente. La persistencia de cantidades elevadas de albúmina, a pesar de los tratamientos usuales, inclinan a sospechar la existencia de la dolencia que nos ocupa.

Cuando un feto sifilítico llega a término, lleva consigo los estigmas de la herencia, siendo éstos más o menos manifiestos según la intensidad de la infección de los padres. Habida cuenta de la riqueza de las manifestaciones externas, podemos considerar tres formas de herencia: primera, la florida, cierta; segunda, la forma atenuada; tercera, la inaparente.

Los principales síntomas de la forma cierta, susceptibles de ser observados por los padres, son el eritema (inflamación de la mucosa de la nariz) sifilítico y el pénfigo sifilítico, una dificultad de la respiración nasal que se manifiesta sobre todo mientras el lactante teta. A los pocos días se produce una secreción purulenta. Esta afección nasal, se extiende muchas veces hacia los huesos de la nariz, produciendo la curvatura y destrucción de los mismos, quedando al cicatrizarse la lesión, una deformación en forma de silla de montar.

El pénfigo consiste en vesículas de diverso tamaño, rodeadas de una areola inflamatoria (círculo rojo). Se localizan con preferencia en la palma de las manos, planta de los pies y en las nailgas, cerca del dedo anular. El líquido contenido en las vesículas, supura con facilidad y al romperse la vesícula, queda una lígula sangrante de aspecto seco. Un pénfigo intensamente disseminado, es un síntoma de mal pronóstico para la vida del recién nacido.

Forma atenuada. Aparte de estas manifestaciones evidentes de sifilis, en otros niños, son más atenuadas y no exclusivas de la infección sifilítica: nacimiento prematuro, septicemia, trastornos de crecimiento infantil de los ganglios del cuello, axila e ingle; signos sutiles, para llamar la atención de los padres, que acudirán al médico tras una investigación atenta estableciendo el origen de estos trastornos.

Forma inaparente. El niño nace completamente sano en apariencia, pero de los seis a los quince años, se desarrolla la sifilis, que puede revestir diversa intensidad, desde las formas ligeras a las más graves; lesiones óseas, sobre todo en las costillas y huesos de las piernas; lesiones de carácter gomoso correspondientes al período terciario de la sifilis adquirida, parálisis total de uno o más miembros, trastornos mentales, desde el retraso intelectual hasta el tipo de demencia.

Tenemos obligación de aconsejar a los padres o futuros padres que han padecido la enfermedad objeto de este artículo y han engendrado un ser antes de los tres años de Wasserman negativo, que sometan al niño nacido a examen médico, aunque aparentemente nazca sano y con mayor motivo si tiene la más ligera manifestación externa.

Las garantías de vida del niño, dependen de la rapidez e intensidad del tratamiento. La elección de éste es de la exclusiva competencia del médico tratante, que variará según los casos y complejidad del enfermo.

La penicilina es una gran esperanza para el futuro como tratamiento de la sifilis congénita, por ser, aun en las formas más graves, muy favorablemente influenciadas por este precioso medicamento.

No es alarmista, si al principio del tratamiento sufren las lesiones de una exacerbación momentánea, pues con su continuación se curan completamente y en algunos casos con una rapidez sorprendente.

Adolescentes de hoy, hombres del mañana, reflexionad sobre las consecuencias de una sifilis abandonada a su suerte o negligentemente tratada.

Preguntas y respuestas

Pregunta.—¿Desde hace varios años padezco de afecciones intestinales. Los análisis de exámenes que me hacen a la excreción muestran disenterias, nuevas excreciones y cambios. He sufrido ya en épocas dierentes, dos tratamientos médicos a base de inyecciones contra las amibas, sin resultado aparente. Padezco dolores de cabeza muy frecuentes y a veces muy agudos, falta de apetito, sobre todo en el estío, que llevo a perder hasta seis y siete kilos. Debilidad física muy acentuada y especialmente un dolor constante en la parte inferior de la tetilla izquierda con ramificaciones en la espalda. Cuando este dolor se agudiza, pierdo radicalmente el apetito y debo guardar cama.

¿Qué me recomienda el Dr. Pujol para la curación de esta enfermedad, ya crónica de hace seis años?—C. Gomis, Orán.

Respuesta.—Aunque no se puede precisar un diagnóstico sin ver el enfermo, por el resultado de los análisis que me comunicas, parece que padece de disenteria amibiana, enfermedad, a veces, rebelde a todo tratamiento, que aunque no lo especificas, supongo habrás seguido, a base de inyecciones de emetinina y «Yatren». Si a pesar de este tratamiento, persiste la enfermedad, no puedo darte otro consejo que no sea el que cambiones África, para evitar la continua reinfección, causa de la persistencia de la dolencia a pesar del tratamiento.

«Etudes anarchistes»

Ha aparecido el primer número de esta interesante revista anarquista, patrocinada por los compañeros franceses, bajo el siguiente sumario: Editorial.—Défense de la philosophie révolutionnaire. (Miché); «La racine et l'homme» (Savoy); «L'œuvre de base ou l'œuvre de la base» (Prunier); «Sur les formes d'organisation spontanée d'une société libertaire» (Gaston).

El precio del número es: Francia y colonias, 40 francos; extranjero, 50.

Abono para cinco números (Francia y colonias), 175 francos; extranjero, 250.

Abono de cinco números (extranjero), 200 francos; diez números, 400.

Encargos colectivos por cinco números, 33 francos.

Los envíos, abonos o suscripciones pueden hacerse por cheque bancario, mandat-carte, o por giro postal a Fontenay C.P. 4.799-45 (Paris).

«Etudes Anarchistes» estará a la venta en el Quai de Valmy, 145, Paris (10).

Por la Federación Anarquista Francesa.—El secretario de Educación, Gil Bernier.

EVOLUCIÓN DEL TITOISMO EN EL OCCIDENTE

Miliones de prisioneros de guerra esfumados

REPETIDAS veces, desde que el mariscal Tito fué excomulgado por el Cominform, él y sus más precimentados camaradas en el comunismo internacional, han alarmado al mundo anticomunista con el despecto trasunto en sus respectivos calificativos. La batalla ha sido algo más que una guerra de palabras. Iniciados por Rusia, los demás satélites empezaron a ejercer una presión económica sobre Yugoslavia. Recientemente, ante el parlamento de Belgrado, un Tito completamente desconocido, así como sus principales subalternos, revelaron la historia de esta guerra económica y su república de golpe por golpe. Los sabedores han tratado de reducir a Yugoslavia a la simple situación de colonia: a simple abastecedora de materias primas para la industria soviética, pero privando a nuestro país de industria propia. Han evitado deliberadamente establecer contratos requerida para nuestro plan quinquenal de industrialización. Han comerciado con nosotros sobre bases caro porque y comprándonos a precios bajísimos, ni más ni menos que harían los capitalistas. Y han otros a base de calumnias e infundios, práctica que es desconocida en los países burgueses.

Tito ha dado ahora la respuesta. Alocución no podrá contar ya mas con las numerosas reservas de metales y minerales—cromo, plomo, zinc, antimonio y hierro—con que venía siendo abastecido por los yugoslavos. Esos nuestros aliados no quieren ayudarnos a industrializarnos—comunistas—Tito—nos veremos entonces, obligados a vender nuestras materias primas en cualquier parte, incluso a los países capitalistas, al objeto de poder adquirir las máquinas que necesitamos para la industrialización de nuestras minas e industria pesada.

La renovada amenaza de Tito de viraje hacia el Oeste tiene, pues, por origen, el fracaso de las negociaciones comerciales con los yugoslavos. Según el nuevo tratado, Yugoslavia iba a obtener un octavo más de artículos manufacturados rusos que el año pasado. Pero las conversaciones comerciales de Yugoslavia con Checoslovaquia, Polonia y otros Estados satélites, han fracasado o han sido cancelados.

Trasiego de tratados y cambio de frente hacia la derecha

En consecuencia, Tito ya ha empezado a negociar con el Occidente capitalista. Recientemente, el Gobierno de Belgrado declaró ante el Parlamento que habían sido enviados veinte millones de dólares fuera del área del soviet. Equipos tladadores para pozos petroleros se cree que han sido comprados a Francia por no haber sido posible obtenerlos en los países del Este. El pasado mes, Yugoslavia firmó un convenio-tiroteo con Gran Bretaña a base de intercambio de materias primas por artículos textiles, petróleo, maquinaria y productos químicos. Al mismo tiempo, se ha firmado un tratado con una ingeniería privada de Londres con vistas a desarrollar la industria del acero en Yugoslavia.

No se había extinguido todavía el eco de la desgracia que cuando una misión de Belgrado llegaba a Roma—por iniciativa yugoeslava—para concluir un tratado a largo plazo con Italia.

«Hoy día no ha intentado Belgrado hacer tantos abiertos con los EE. UU. con vistas al comercio mutuo. Pero es posible—según afirman autorizadas y no americanas—que los Estados Unidos puedan dar gran importancia a las declaraciones de Tito de independencia económica, optando por sufragar los préstamos sobre uso y usufructo del plan Marshall, lo que permitiría fabricar artículos en el Occidente europeo para ser vendidos en el Este.

La cortina de hierro talara por los tratados de comercio

A través de este drama político, la reyerta Tito-Stalin-Cominform tiene un sentido profundamente económico. Se basa en dos realidades imperantes: primera, que la Europa oriental no ha sido nunca independiente, económicamente, del Occidente y viceversa; segunda, que incluso en este tiempo de guerra fría, la cortina de hierro ideológica ha venido siendo transformada en simple tela metálica económica.

Casi cada país del bloque Occidental ha negociado por lo menos un tratado con una nación del Este, y son muchas las que cuentan con los tales convenios. Ello implica intercambios mutuos de artículos que se aproximan al 10 por ciento del volumen existente en la pre-guerra.

Actualmente, representan estos intercambios el siete u ocho por ciento del total de las exportaciones de la Europa occidental. Si este comercio fuese eliminado, se necesitarían de cuatro a cinco millones para reemplazarlo durante los cuatro primeros períodos fijados a la ayuda americana. Los mismos funcionarios del plan Marshall esperan que el comercio entre Oriente y Occidente alcanzará el volumen que no sea el que cambiones Estados del Este lo necesitan más que los Estados de Occidente. La compra al Oeste por Tito de maquinaria que no puede conseguirse en Rusia, merece afirmar este punto de vista.

Des millones de prisioneros esfumados en el paraso de Stalin

La conferencia de ministros de Asuntos Exteriores que tuvo lugar en Moscú en marzo del año pasado, fijó la fecha del 31 de diciembre del mismo año, como tope para la repatriación de todos los prisioneros de guerra. Cumplida la fecha, las potencias occidentales se dirigen a Moscú en plan de reclamo. De la parte de acá las cuentas aparecen claras, no así de la otra parte de la cortina de hierro.

Cuando el publico estadounidense conoció en 1921, el nombre de Elmer Gantry, se dio un nombre no solo la crítica, ni pánico general, y lo era la obra un monstruoso ataque a los pilares fundamentales de la sociedad. Se llamó «perdonado» a Lewis una obra al businessman americano—«habbit» provocó solo un escándalo formalista sin exaltación—mas mordidas sobre la política nacional y los puntos de la hora, se hubiera quizás aceptado con benevolencia una caricatura burlesca del personaje insensiblemente que vende su talento y su conciencia, su espíritu y su imbecilidad, pero nunca, jamás, en ningún caso, podía reaccionarse irracionalmente ante un crítico descarado y consecuente a los representantes en la tierra—los intermediarios oficiales—de Dios y las doctrinas cristianas. La crítica era más que una denuncia, era un juicio, y los americanos de hace veinte años, más severos que Jesús, odiaban al pecador más que al pecado mismo.

Y bien, se trata ahora de saber si Elmer Gantry, es algo más que un panfleto oriental, algo más que una ingeniosa caricatura concebida para el tiempo y el lugar, y vale solo para determinados fines. Se trata de saber si el cargo logra en verdad ser amplio y honesto, si su psicología es profunda, si su lenguaje es épico. Se trata de saber si el lugar que tenía de psicología, y alcanza la profundidad que lo simple y humano. ¿Es o no Gantry una figura de Tartuffe trasplantada a la América de nuestro siglo, un artículo que conserva su universalidad y su aliento inconformista de ser que vive y vivía antes de Molière? La pregunta es la clave del libro, y no respondería a las preguntas que me comunicas.

Existen como hipocresía o hombre sincero, con esa suprema paradoja que culminan toda su vida y toda su conducta. Es el Tartuffe refinado, y perfeccionado. Tartuffe que en el fondo aborrece a Tartuffe—el cinico con suficiente sentido moral como para detestar el cinismo, en cuyas mentiras hay siempre un extraño atisbo de sinceridad (su sinceridad—se ha dicho—es lo más terrible que hay en él). Gantry pecador, Gantry hipócrita, Gantry hipócrita hipócrita, se por adelantado el mismo Gantry arrepietido y contrito: porque en su pecado hay siempre un atisbo de sinceridad.

«Tierra y Libertad»

Se pone en conocimiento de todos las Locales, delegados de Propaganda, paqueteros y compañeros en general, que tengan o puedan tener relación con Ediciones «Tierra y Libertad», que a partir de ahora toda correspondencia y giros deberán ser dirigidos a nombre de Fonciana Alonso, 3, rue des Bouviers, Bordeaux (Gironde).

Los Estados Unidos liberaron hasta julio de 1947 la cantidad de ocho millones de prisioneros, concentrados en Europa y en la América.

Si el Tartuffe clásico ha caído en completa psicología, Elmer Gantry no es ya el imperio sinuista para el que cabe de señalar la su existencia moral, etc.; su sae vaivairar—no—justamente empieza su problema—y sae que ignoramos su vida ya de empinarse, certitud esta que hasta para empinarse el transitorio que el pecado mismo. Víctima de la moral—de la moral que conoce—comienza siempre su tragedia de lucha contra el mundo, contra el mundo que sabe que lo cede; mientras a los hijos, mientras a su esposa, mientras a sus amigos, pero nunca logra vencerse a sí mismo. A él será la primera víctima de esta hipocresía.

Porque en el fondo Gantry es desengañado. Y su desdicha lo hace peligroso, capaz de hacer a bien pes a sus oídos de servirlo. La satura de Lewis—y en esto rara su fuerza—no muerde solo el puritanismo, sino que también el cristianismo americano, sino que toma una amplitud sorprendente y consigue abarcar un sector mucho más extenso. Gantry es, ante todo, un hombre como tantos, con una vida falsa y su hipocresía a medias, con su rígida noción de bien y su convicción inflexible de perfectibilidad futura. Un hombre que teme a Satán y exige ese temor de sus semejantes, aun sabiendo pesado y aplastante; un hombre que, pensando, no resiste de condenar la mentira ardientemente, con patética vehemencia.

No es obvio el realceador: Gantry es algo más que un pillito con un ideal, más que una fe que irradia en sí mismo y una convicción irredentable en sus poderes de predicador; cree en Dios, en sus doctrinas, en sus dogmas, en su infalibilidad absoluta—¿dudaría quizás el único pecado del cual no se siente capaz?—y cada vez que repite en el templo su esmabido sermón sobre el amor, pone en su frente un entusiasmado y sus sentimientos más puros—Gantry, no olvidarlo, siente puramente—. ¿Repetición mecánica? Tal vez, pero de fe, de fe, de fe, de fe, de fe, se renueva y no por lo repetido es menos sincero. Sinceridad? quebradiza, frágil, pero sincera al fin.

La vida de Gantry comienza en el mañana. Mañana comenzará a ser bueno, mañana comenzará a ser santo, mañana será un verdadero cristiano, mañana será un obediencia. Mientras tanto peca y se arrepiente, delinque y maldice su debilidad—pensando en ese nebuloso mañana de perfección que siempre se postera. El bien se perdido por tiempo indefinido e bien a plazo fijo y determinado mañana comienza la vida, mañana comienza la verdadera vida.

Ahi está Gantry, incapaz de defensor de las doctrinas cristianas; Elmer Gantry, predicador del bien y la verdad, defensor sincero de los dogmas divinos. El hombre que, persiguiendo la santidad, al vida que existe abajo—llena de defectos, imperfecta y a veces envidiosa—la insignificante humanidad.

hón como liberados, salvo unos 1.000 que permanecen en campamentos en las oncinas de guerra, que persisten en aqueja actitud del 6000.

Italia ha hecho el último embarque de prisioneros de guerra, sumando la cantidad de 630.000. Más de 137.000 han optado por quedarse en Francia como trasahucos, la mayor parte en Alsacia de naia germanica.

Deuras de la cortina de hierro, sin embargo, millones de prisioneros acenares y japoneses no han sido ni siquiera contabilizados. Según se afirma, la única excepción la ofrece Yugoslavia. Empezó a repatriar sus 40.000 prisioneros el primero de noviembre, y el último expedición habrá ya llegado a su destino de Alemania. Rómola no ha dado nunca cifras oficiales. Sin embargo, se estima en 60.000 su total en rehenes. Unos tres mil han sido repatriados durante los pasados meses.

Por lo que respecta a Rusia, más de dos millones de prisioneros de guerra se han esfumado. Los rusos capturaron unos cuatro millones de alemanes, pero el tiempo del acuerdo de repatriación, el ministro Molotov hizo la cuenta de solo 1.894.000 de los cuales, dijo, 1.003.924 habían sido ya repatriados. Cerca de la mitad de los 890 mil 832 restantes, al decir del ministro soviético, fueron devueltos cuando cesó de funcionar el Consejo de control aliado, en el pasado marzo.

La mayoría de estos repatriados eran hombres incapaces para el trabajo a causa de sus enfermedades. Desde entonces, algunos pocos prisioneros regresaron a Alemania para tratarse de comunistas o doctrinas en Rusia. Los rusos persisten en no dar cifras parciales ni totales.

Muchos de los prisioneros de guerra desaparecidos fueron industrialmente heridos en el momento de la captura y murieron más tarde. Los italianos, por ejemplo, al decir de los rusos han sido devueltos todos, se afirma en Roma que perdieron en un 24 por ciento en los campos de concentración, víctimas del tifus.

Sin embargo, se sabe que la mayoría de los prisioneros fueron obligados a elegir entre continuar en prisión o enrolarse como trabajadores «civiles» en las brigadas de forzados.

Que existen millones y pueblos vastísimos—poblad por millones de niñas y niños—donde actúan como eminecias grises las hijas de Eva y como mascarones de proa los adanes.

Y—para terminar—que no se escribirá a Ionas y a Ihtas aquel «checher la femme, causa verdadera y profunda de tantos varoniles ortos y ocacos, levantes y ponientes.

Personajes de un libro que no se escribirá

por M. P.

Fito sabía a ciencia cierta que los hombres no le comprendían. Lo sabía de sobra, porque cada vez que hablaba a su perro los hombres reían y cada vez que contaba las estrellas se burlaban de su afán. El era un ser que nadie entendía, y lo que es peor, que nadie sabía que hubiera deseado ser entendido.

Verdad es que esa incomprensión solía agradarle: así comprendía mejor a su perro y lograba contar las estrellas; éstas, sobre todo, eran sus amigas y se habían mostrado más capaces que su hermano para entenderlo—o lo que es igual—para escucharle. Porque su hermano le reñía por sus tonterías y pretendía que los perros no hablan y que las estrellas no pueden contarse.

Fito, a escondidas, se vengaba burlándose de los hombres. ¿Cómo no burlarse de aquellos que no saben leer? Reía de su hermano, de su padre, habla de su madre. Y se alegraba cuando veía que seguían creyendo a pie juntillas en su devoción.

Se quería, sí, pero había llegado a convertirse de su supererididad sobre ellos, el era más listo, más fuerte, más poderoso. Cuando cantaba, le exigían silencio; cuando ganaba una batalla, le exigían silencio; y cuando desposaba una bella princesa—las princesas que Fito desposaba eran siempre bellas, más bellas que su madre—, volvían a repetir su exigencia de silencio. Y él obedecía, pero sintiéndose orgulloso de su heroicidad.

El era el centro del mundo, de su mundo; y si dependía en parte de los otros, no dudaba que los dirigía a su antojo. Un gesto suyo, una protesta, una lágrima, y el universo temblaba a su alrededor. Sólo él estaba firme, seguro, satisfecho en su omnipotencia.

Y había algo que le confirmaba en su superioridad: cuando los grandes le eslaban con ruegos, impidiéndole escuchar sus largos conciliabulos, él sabía que habían hecho alguna travesura y tenían confesársela. Se rogaba, entonces, y admiraba su enorme valer. Y en su alegría de poderoso, terminaba por otorgar magnánima absolución a los pecadores arrepietidos.

Fito era fuerte, heroico, omnipotente. Sabía hablar a su perro y contar las estrellas. Sabía ser héroe y sabía también desposar una bella princesa.



«Toda nuestra prensa—dice nuestra feminista—descuida lamentablemente, obsesionada en reivindicar al hombre, la esclavitud que pesa sobre la mujer.»

«Y lo más peregrino del caso—añade—es esa especie de esclavitud y libertario reunidos frecuentemente en una misma persona.»

Vaya por delante que, en las acepciones (hombre) y (humandad), se totalizan—hablando en figura—cuantas se visten por la cabeza y cuantos nos vestimos por los pies.

No hay que encomendar a los demás—ni denunciar como incuria de los demás—la conquista o reconquista de algo (ya reivindicación es de propia propra).

Y—sentadas estas premisas—ya estamos en condiciones de poder extendernos sobre esa esclavitud tan decantada como echada a las solas costillas del sexo bizarro.

Teniendo simplemente en cuenta las muy sabrosas revelaciones—antes y después de Marañón—sobre la relativa diferenciación de los sexos, tenemos un cincuenta por ciento de terreno recuperado a favor de los pantalones.

Queda por desbrozar la otra mitad en el que se nos extiende—por secretarías consulares del feminismo—el infamante pasaporte de negros.

Aun a trueque de desafiar al rayo, tenemos que proclamar que no creemos a pies juntillas—ni antes ni ahora ni después—en la pretendida igualdad entre el hombre y la mujer.

Que dejar de seriales no implica necesariamente—para nuestras entenderas—ser inferior o superior a nadie.

Que a una aguerrida—amozna y a un sin par calzonazo—de los muchos—tanto hombre y vendimias por la vida del señor—, les sientan sus equívocos atavios como a un santocristo un bien echido cinturón de bombas.

Que—cuando no hay trampa ni carión—el hombre es hombre y la mujer, mujer, con sus respectivos arcos, bagajes y armas, aunque de diferente marca y calibre.

Que, para los médicos forenses—y para los estiladores de los cementerios—tanto hombre y las encajes y calados hechos con una aguja de tricotar como con la zambullida traumática de una cachiporra.

Que existen millones y pueblos vastísimos—poblad por millones de niñas y niños—donde actúan como eminecias grises las hijas de Eva y como mascarones de proa los adanes.

Y—para terminar—que no se escribirá a Ionas y a Ihtas aquel «checher la femme, causa verdadera y profunda de tantos varoniles ortos y ocacos, levantes y ponientes.